

## OCTAVAS

---

América feliz, enjuga el llanto;  
La Paz recobrará su augusto asiento;  
Si la guerra causaba tu quebranto,  
La union sincera te dará contento:  
Cabe toda opinion en el Real Manto,  
De dar término al mal llegó el momento,  
Paz, Mexicanos, y con voz festiva  
Digamos esta vez: México viva.

---

El pueblo no hallará en la Monarquía  
El principio de un fiero despotismo:  
Al contrario, sujeta la anarquía,  
Habrá Orden, Progreso, Patriotismo.  
El Monarca que el cielo nos envía,  
Del Pueblo cuidará cual de sí mismo,  
Porque el Emperador MAXIMILIANO  
Aquí no es extranjero, es Mexicano.

## CUARTETAS

---

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Edo. 1625 MONTERREY, NUEVO LEÓN

Regenerar al Pueblo Mexicano,  
Hacerlo respetable al mundo entero,  
Darle Paz y Progreso verdadero,  
Es la mision del gran MAXIMILIANO.

---

Dijo Iturbide con heróico aliento:  
Si al Anáhuac España muestra encono,  
Un Archiduque de Austria suba al trono.  
Hoy se cumple tan grande pensamiento.

---

República, ambicion, guerra, anarquía,  
Fué de México triste la existencia;  
Mas la cambió de Dios la Omnipotencia  
En Orden, Paz, Progreso, Monarquía.

---

No mas temores, no mas inconstancia;  
Aguila de Anahuác, emprende el vuelo,  
Que te protege por favor del cielo  
Un hijo de Austria y la potente Francia.

A. VILLASEÑOR.

CUARTETA  
SONETO

---

Irradiando en ventura, esbelta, hermosa,  
La Patria en blanco traje engalanada,  
A sus hijos dirige una mirada  
Dulce y tranquila en que el placer rebosa:

Tiende su mano franca y amorosa  
A todos á la vez, en bien bañada,  
Y sonríe de júbilo embriagada,  
Tierna y sensible, madre cariñosa:

Abre sus labios de carmin teñidos,  
Inunda el bien su corazon humano,  
Llama con dulce voz á los partidos,

Y dice con acento soberano:  
"Ved quien os trae la dicha, hijos queridos,"  
Y muestra al inmortal MAXIMILIANO.

Este se hallaba en el arco de la Paz.

SONETO

---

Ataviado de espléndidos colores,  
Radiante asoma el sol, en luz fecundo,  
Y vida cobra el anchuroso mundo  
Al sentir sus benéficos fulgores:

El monte, el prado, las fragantes flores,  
El matizado valle, el mar profundo,  
Al descubrir al astro rubicundo  
En coro elevan místicos loores.

Así hoy un sol de celestial consuelo  
En este imperio aparecer se nota  
Vertiendo dichas y ahuyentando el duelo:

Al verlo, en la alma el entusiasmo brota,  
Y el pueblo esclama con ardiente anhelo:  
"¡Salve á la Augusta EMPERATRIZ CARLOTA!"

Este se encontraba en el arco de las Flores.

## CUARTETAS

---

Al modelo teneis de soberanos  
Entre vosotros ya : no haya partidos:  
¡Queréis ser fuertes? Pues estad unidos:  
¡Queréis felices ser? Pues sed cristianos.

---

Los pueblos ya bajo el rigor no gimen  
Del despotismo; la Justicia santa  
Junto al trono imperial hoy se levanta  
Para al bueno premiar, odiar el crimen.

## DÍSTICOS

---

El Soberano la Nacion dirige,  
La Ley gobierna, la Justicia rige.

---

Por base el Trono á la Justicia tiene,  
Y en la Equidad y el Orden se sostiene.

---

La Patria vuelve á su esplendor y vida  
Por nuestro augusto Emperador regida.

---

De los partidos acabó el encono;  
Hoy solo hay una enseña: "Patria y Trono."

---

El pueblo en su placer su amor denota  
Hácia la augusta Emperatriz CARLOTA.

Los dos primeros dísticos ocupaban el arco del Emperador.

## DÍSTICOS

---

El trono á los partidos hoy concilia,  
Y los une formando una familia.

---

Tras diez lustros de llanto, guerra y duelo,  
De paz el iris nos envía el cielo.

---

Donde hay emperadores, donde hay reyes,  
La Libertad está, rigen las leyes.

---

Rojos, Conservadores . . . ; nombres vanos!  
Solo hay en el Imperio MEXICANOS.

---

De la discordia el trono hoy se derriba;  
Sombra al Imperio dá la blanda oliva.

## DÍSTICOS

---

Una era de esplendor, de paz, de gloria,  
Empieza para México en la historia.

---

Un trono en cada pecho mexicano  
Tiene el Emperador MAXIMILIANO.

---

El Trono al Pueblo con cariño atiende:  
El Pueblo al Trono con afán defiende.

---

Junto al Trono Imperial tendrán asiento  
La virtud, el saber, la honra, el talento.

---

Nos trae la Libertad la Monarquía;  
Donde Monarca no hay, hay tiranía.

NICETO DE ZAMACOIS.

## SONETO

Llega en buen hora, Emperatriz amada,  
A recibir la bendicion ardiente  
De un pueblo que sumiso y obediente  
Mira su dicha escrita en tu mirada.

Tú haces feliz la tierra que agobiada  
De un crudo padecer, al Dios clemente  
Imploraba favor constantemente  
Cubierta de dolor, siempre postrada.

Tú eres la Estrella que radiante y pura  
Una esperanza dá risueña, hermosa:  
Iris de Paz que en el zenit fulgura;

Alma de la bondad tierna y virtuosa.  
Llega, por fin, arcángel de ventura,  
A ser del pueblo Madre cariñosa.

E. DEL VALLE.

## HIMNO.

### CORO.

Bendicion, mexicanos, al dia  
En que un rayo de paz y consuelo  
Refulgente desciende del cielo:  
Vuestras frentes con júbilo alzad.  
¡Mexicanos, salud al Monarca!  
Viene á unir de amistad nuestros lazos;  
¡Mexicanos! abridle los brazos:  
En su gloria mil himnos cantad.

### ESTROFA PRIMERA.

¡Patria! ¡patria! te ví moribunda,  
Sin aliento, sin fuerzas, sin vida:  
La esperanza por siempre perdida,  
De la guerra intestina al furor:  
Mas del Austria magnánimo un genio,  
De su suelo natal se desprende,  
Y los mares solícito hiende  
Y al llegar acabó tu dolor.

### CORO.

Bendicion, etc.

ESTROFA SEGUNDA.

El acento de México triste  
Retumbó de distancia en distancia,  
Y del viento en las alas á Francia  
Cual el ¡ay! de la muerte llegó:  
De allí el eco partió para el Austria,  
Y tornando las ondas del viento,  
Nos trajeron la paz, el contento,  
Y á la vida la patria volvió.

CORO.

Bendicion, etc.

ESTROFA TERCERA.

¡Salve, oh Príncipe augusto! en la diestra  
De la patria empuñad la bandera:  
Con respeto la miren do quiera,  
Con orgullo se mire flamear.  
Vuestro nombre será bendecido;  
Para siempre grabado en la historia:  
Nuestros cantos dirán vuestra gloria,  
Nuestros pechos serán vuestro altar.

CORO.

Bendicion, etc.

MARCHA

CANTADA EN EL TEATRO IMPERIAL.

CORO.

Nuestros cantos elévense al cielo,  
Nuestras almas bendigan á Dios,  
Porque quiso otorgarnos un genio,  
Que haga grande y feliz la Nacion.

PRIMERA.

Medio siglo de horrendas matanzas,  
Un frecuente cambiar de gobiernos  
Fomentando unos odios eternos,  
No era vida un vivir de dolor.

A la Patria del grande Iturbide  
Muerte dar intentó la anarquía;  
Pero luce radiante este día  
En que cobra su sér y esplendor.

CORO.

**SEGUNDA.**

De la Austria un vástago ilustre  
Nos designa de Dios la clemencia,  
Y en su noble, su augusta presencia  
Se revela el genio del bien.

A salvar á esta Patria querida,  
Se dedica un Monarca clemente:  
Y ese cetro que empuña candente,  
Será de Orden y Paz el sosten.

**CORO.**

**TERCERA.**

Si de Europa gustoso se aleja,  
Si su augusta mansion abandona,  
Si hoy acepta pesada Corona  
Que le ofrece discreta razon;

Es que elige este Pueblo por suyo,  
Es que al nuestro ligó su destino,  
Es que acata un decreto divino,  
Es que tiene *de gloria* ambicion.

**CORO.**

**CUARTA.**

Y CARLOTA, su amada Consorte,  
Adoptando tambien nuestro suelo,  
Para el Pueblo, de madres modelo,  
Va á reinar en un trono de amor.

De tiranos no quieren ni el nombre:  
Solo amor en tributo apetece,  
Que al subir á este Trono obedecen  
Un decreto benigno de Dios.

**CORO.**

**A. VILLASEÑOR.**

ción milagrosa que refería el ganadero, y se contó también la aparición simple (á ese ó á otro indio) de que habla Juana Martín y Suárez de Peralta. Estaban entonces en boga y continuaron mucho después las representaciones sacras de autos ó misterios, á que los indios eran aficionadísimos. D. Antonio Valeriano, indio ilustrado, catedrático en el colegio de Tlaltelolco, tenía capacidad suficiente para esta clase de composiciones. El ú otro aprovecharon la relación de los milagros de Nuestra Señora de Guadalupe, y tomando por base la Aparición que se refería, añadieron circunstancias que dieran forma y animación á la pieza, sin intención de hacerlas pasar por verdaderas, como suelen hacer todavía los autores dramáticos. La historia de la Aparición tiene una contesura dramática que á primera vista se advierte. Los diálogos entre la Virgen y Juan Diego; las embajadas al Obispo; las repulsas de éste; el episodio de la enfermedad de Juan Bernardino; la huída de Juan Diego por otro camino; las flores nacidas milagrosamente en el cerro, y por último, el desenlace con la aparición de la pintura milagrosa ante el Sr. Obispo, forman una acción dramática. Esa sería la pieza ó relación mexicana que cayó en manos de Sánchez, quién la tomó al pie de la letra y la dió por historia verdadera. Hizo lo demás el espíritu de la época, propensó, á aceptar sin examen, como obra meritosa, todo lo milagroso. Se había contado la Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe á un pastor, y la sabrían por sus antepasados los testigos indios de las informaciones de 1666: fácilmente le acomodaron las circunstancias que corrían ya con general aceptación. Haber puesto el suceso en el día 12 de Diciembre provino sin duda de que en igual día de 1527 fué presentado el Sr. Zumárraga al obispado, lo que en aquellos tiempos equivalía á un nombramiento en forma. Lo que no acierto á explicarme satisfactoriamente es por qué se puso el

suceso en el año de 1531. Hay que notar, sin embargo una rara coincidencia. Refiere Sahagún (lib. 8, cap. 2) que D. Martín *Ecatl* fué el segundo gobernador de Tlaltelolco, después de la conquista: que gobernó tres años, "y en tiempo de éste, el diablo en figura de mujer andaba, y aparecía de día y de noche, y se llamaba *Cioacoatl*." Haciendo el cómputo del tiempo en que gobernó dicho D. Martín, según datos que ofrece Sahagún en el propio capítulo, resulta que fueron los de 1528 á 31; y por otro pasaje del mismo autor (lib. 1º cap. 6) sabemos que la diosa *Cioacoatl* se llamaba también *Tonantzin*. Aquí tenemos que por aquellos años se hablaba entre los indios de apariciones de la *Tonantzin*, nombre con que ellos conocían á Nuestra Sra. de Guadalupe, según el propio P. Sahagún.

69.—He concluído, Ilustrísimo Señor, con el examen de la historia de la Aparición bajo el aspecto histórico. No he querido hacer una disertación sinó unos apuntes para facilitar á V. S. I. el camino, si gustare, de examinar por sí mismo este grave negocio. En el argumento teológico no me es permitido entrar. V. S. I. sabrá si los milagros están debidamente comprobados; si en caso de estarlo prueban la Aparición; si la Santa Sede hace declaraciones sobre *hechos*; si la concesión del oficio y patronato es una aprobación explícita; si no se han corregido muchas veces los breviarios, y si alguna no se ha prohibido, después de mejor examen, una misa ya concedida de mucho tiempo atrás.

70.—Católico soy, aunque no bueno. Ilustrísimo Señor, y devoto, en cuanto puedo, de la Santísima Virgen: á nadie querría quitar esta devoción: la imagen de Guadalupe será siempre la más antigua, devota y respetable de México. Si contra mi intención, por pura ignorancia, se me hubiese escapado alguna palabra ó fra-



CUARTA.

Ven tambien, ¡oh Princesa graciosa!  
De sublimes virtudes dotada,  
A esta patria que en tí ve cifrada  
Su esperanza, su bien, su esplendor;  
Y cual madre benigna, amorosa,  
De tu pueblo mitiga el quebranto,  
Y cobije tu espléndido manto  
A los hijos que el cielo te dió.

CORO.

QUINTA.

Y que de hoy para siempre se aleje  
La discordia y sus hidras sângrientas,  
Que escitando pasiones violentas  
Han causado desastres y horror;  
Y escuchar en la calma se deje  
La voz dulce de paz y de alianza,  
Porque solo con ella se alcanza  
La concordia, la dicha y la union.

CORO.

J. M. RUIZ.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Edo. 1425 MONTERREY, MEXICO